¿Qué motiva a los nadadores a cruzar las aguas del Orinoco y Caroní?

Heroísmo, retos personales, honores a quienes ya no están en este plano, convicción de que la edad no es un límite para alcanzar las metas, una competencia para potenciar el currículum deportivo o para el de la vida… Son solo algunas de la larga lista de motivaciones que han hecho que por más de tres décadas nadadores de distintas partes de Venezuela y del mundo acudan a Ciudad Guayana para cruzar 3.2 kilómetros desde Los Barrancos de Fajardo, en Monagas, hasta San Félix.

La edición XXXI marca un hito en la historia del Paso a Nado, ya que por primera vez un guayanés logra cruzar la meta y convertirse en el ganador absoluto de la competencia. Cada año se guardaba la esperanza de que algún nativo de estas aguas lograra la hazaña, esa que se sentía ya casi perdida, aunque en Guayana se celebra el triunfo de los demás como nuestro. Sin ir muy lejos, el año pasado un tachirense y dos argentinos lideraron el campeonato.

Este año Marco Antonio Colicchia, guayanés de 19 años, a solo 35:08 minutos de iniciarse la competencia cumplió con el tan preciado anhelo local. En la orilla, poco tiempo después de que llegara lo abrazó Arnulfo Contreras, conocido como *El Tiburón del Orinoco*, uno de los fundadores del Paso a Nado a finales de la década de los años 80, quien fue a la tarima del evento a informar que le cedía su seudónimo a Colicchia, a quien ve como un relevo para conservar la tradición local.

Motivos

El domingo 23 de abril a las 5:00 de la mañana el Palacio Municipal en pleno centro de San Félix comenzó a llenarse de atletas, se respiraba energía y buenas vibras. Los nadadores empezaron a chequear sus brazaletes con cronómetros y a marcar los números correspondientes en los brazos.

Al fondo sonaba calipso, salsa y otros ritmos alegres y, desde lo alto del palacio, un sacerdote dio la bendición a los nadadores.



Como cada año, desde las cinco de la mañana el Palacio Municipal se llena del entusiasmo de los nadadores | Fotos William Urdaneta

En la acera de enfrente a la Alcaldía se encontraba Yulimar Ulecia, nadadora oriunda de San Félix formada en el Club Náutico Caroní, quien tenía siete años sin participar en la competencia. Le comentó a **Correo del Caroní** que esta era la quinta vez que participaba y que decidió volver a intentarlo por su padre, quien murió hace siete meses.

“Tenía siete años sin nadar, toqué piscina cuatro veces y aquí estoy lista para intentarlo. Es una meta cruzarlo, esa es la única meta y es lo que queremos. Mi papá era fanático del deporte y amaba que participara en el Paso a Nado y vuelvo por él, es una forma de homenajearlo”, expresó Ulecia.

A unos pocos pasos de Ulecia estaba Carlos Eduardo Villafranca, un caraqueño representante de Barracudas SUMA Deportes, quien participó por primera vez en la competencia. “Es un honor y un orgullo estar aquí en el municipio Caroní en tan prestigioso evento bien organizado. La natación es mi estilo de vida y este cruce es un reto para cualquier nadador”, comentó.

La edad no es límite

Sentada en las escaleras laterales del Palacio Municipal se encontraba Sylvie Karcenty, de 62 años, cuya energía al igual que su cabello amarillo resaltaba entre los presentes. Representa al Club Hebráica y ha cruzado ambos ríos cuatro veces.



La categoría master J se la llevaron Ismahilia Márquez, de 70 años, y Gerardo González, de 62 años

“Para mí este es un reto personal porque, te lo voy a decir así, esto es el top de los helados de las aguas abiertas y me encanta este evento. Invito a los niños y a la juventud a que sigan el ejemplo de que sí se puede, y que no hay edad para hacer lo que la mente te permite”, comentó Karcenty.

Jackeline Rodríguez, de 65 años, viajó por carretera desde Valencia, estado Carabobo, hasta Ciudad Guayana para participar en el evento. Es la séptima vez que compite.

“Aprendí a nadar a finales del 2013 y ya en 2014 me vine para acá, esta es la séptima vez que participo y realmente esto es lo máximo que hay en las aguas abiertas, uno se prepara todo el año para venir hasta acá. Esto es espectacular, es la única oportunidad que tenemos para cruzar nadando dos ríos. Lo importante es entregarse a los ríos y tratar de hacer lo mejor”, añadió Rodríguez.

Un paso con propósito sostenible

Carlos Enrique González, profesor del Departamento de Estudios Ambientales de la Universidad Simón Bolívar y coordinador del Laboratorio del Sistema de Información Geográfica y Modelado Ambiental de esa casa de estudios decidió nadar por segunda vez en ambos ríos para palpar las aguas del Orinoco, canal fluvial que estudia desde Caracas.

> **Tenía siete años sin nadar, toqué piscina cuatro veces y aquí estoy… Mi papá era fanático del deporte y amaba que participara en el Paso a Nado y vuelvo por él, es una forma de homenajearlo”, *Yulimar Ulecia***

Explicó que en el mencionado laboratorio tienen desde 2013 un proyecto llamado **Orinoco Sostenible**, el cual busca un aprovechamiento de los recursos naturales en las riberas del Orinoco a través de tecnologías de información geográfica. El proyecto ha generado información didáctica y proponen conservar las márgenes del río como parte del plan de ordenamiento de la faja petrolífera del Orinoco.

“Venir aquí es una oportunidad enorme para, en principio, yo como coordinador relacionarme más con Orinoco Sostenible, pero también es una oportunidad para dar a conocer de alguna manera este proyecto que se lleva en la Universidad Simón Bolívar y que busca garantizar el desarrollo sostenible de esta región del país”, agregó.

Reto que se asume en familia

Este año un padre, una madre y una hija, oriundos de Barquisimeto, decidieron participar juntos en el Paso a Nado. Daniela Valenzuela comentó que viajó hasta Guayana para competir al lado de su esposo y de su hija de 23 años, quien participó por primera vez.

“Este es mi tercer cruce, pero el de mi hija es el primero. Es una prueba demasiado linda porque además lo que disfruta de la belleza de los ríos, podemos disfrutar del deporte qu nos gusta hacer, es como que un regalazo”, expresó Daniela Valenzuela.



Daniela Valenzuela y su hija vinieron desde Barquisimeto para cruzar el Paso a Nado juntas

Zareh Deirmenhia, nadador y padre de Talin Deirmenhia, de 14 años, quien ganó el tercer lugar de la categoría femenina, comentó que su hija empezó a practicar natación en plena pandemia por la COVID-19.

“Estoy orgulloso de ella porque es primera vez que participa y quedó en tercer lugar. Yo sé que este año se preparará más para el próximo año venir y llevarse la primera medalla, porque es una niña que siempre le pone muchas ganas a su entrenamiento y es muy constante”, agregó Deirmenhia.

Lenin Ramos, padre de Yatlenis Ramos, la campeona absoluta de la categoría femenina del Paso a Nado 2023, comentó que ver a su hija ganando la competencia es un sueño hecho realidad.

“Desde siempre ella me dijo que en algún momento nos iba a regalar este triunfo y así fue. Por fin en séptima vez que participa nos acaba de regalar este sueño. Para mí es uno de los momentos más hermosos de mi vida”, dijo.

Agregó que cuando Yatlenis tenía siete años él y su esposa, Yajaira de Ramos, la llevaron a una escuela para que aprendiera a nadar, hasta “que ella nos dijo que quería competir y así empezó, y mira lo que ha logrado”, expresó emocionado.

Con información del Correo del Caroní